

Alergia, Asma e Inmunología Pediátricas

Volumen 8
Volume

Número 3
Number




Mayo-Junio 1999
May-June

Artículo:




Viva sin alergia

Derechos reservados, Copyright © 2001:
Colegio Mexicano de Alergia, Asma e Inmunología Pediátrica, AC

**Otras secciones de
este sitio:**

-  **Índice de este número**
-  **Más revistas**
-  **Búsqueda**

***Others sections in
this web site:***

-  ***Contents of this number***
-  ***More journals***
-  ***Search***



Medigraphic.com



Viva sin alergia

Los especialistas en enfermedades alérgicas pueden ayudarlo, por lo tanto, hágase pruebas, reciba tratamiento y siéntase mejor.

Los alergólogos-inmunólogos son médicos especialistas que tratan las alergias: asma, rinitis alérgica, sinusitis, urticaria, reacción a alimentos, insectos y medicamentos.

Cada alergólogo primero completa su entrenamiento en Medicina Interna o Pediatría, y posteriormente completa su entrenamiento durante dos a tres años, estudiando el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades alérgicas, lo que le permite ser certificado y reconocido por el consejo de la especialidad.

Cualquier médico puede tratar las enfermedades alérgicas, pero son los alergólogos inmunólogos certificados los que tienen entrenamiento avanzado y experiencia en técnicas para determinar qué es lo que causa la reacción alérgica y cuál es la mejor forma de solucionar el problema.

Se sugiere seguir las siguientes recomendaciones:

1. Acuda con un inmunólogo-alergólogo certificado por el Consejo Nacional de Alergia e Inmunología Clínica, y que pertenezca a las siguientes sociedades: Sociedad Mexicana de Alergia e Inmunología AC y Colegio Mexicano de Alergia Asma e Inmunología Pediátricas.
2. El alergólogo especialista examinará y evaluará sus síntomas. Le realizará diversas pruebas dependiendo de sus síntomas para determinar la causa de su alergia, como son las pruebas cutáneas, muestras de sangre, pruebas de función respiratoria, radiografías etc. De acuerdo a los resultados, se realiza el diagnóstico, y por lo tanto se iniciará el tratamiento en forma integral basado en la prevención, control del medio ambiente, educación del paciente y su familia, uso de medicamentos preventivos, sintomáticos, e inmunoterapia específica o vacunas de la alergia.
3. Prevención. La mayoría de las veces la causa de la alergia se puede evitar o quitar de su vida, por ejemplo, no volver a comer un alimento en parti-

cular, mascotas fuera de casa o fuera del territorio donde usted habite. Cuando las alergias son ocasionadas por pólenes, hongos o ácaros, estos son difíciles de eliminarlos del medio ambiente y se sugiere realizar diversas medidas de control ambiental como adecuada ventilación, evitar humedad, cerrar las ventanas por la tarde, evitar muñecos de peluche, alfombras, cobertores afelpados, libros, jugueteros, cuadros en la pared; se sugiere también cubrir almohadas, colchones y box spring con fundas especiales antialérgicas, evitar almohadas de plumas, evitar el contacto con el humo del cigarro, etc.

4. Medicamentos: Generalmente son utilizados para disminuir o eliminar los síntomas alérgicos. En los últimos años se han realizado avances extraordinarios en dichos medicamentos, gracias a estos avances, se han podido eliminar varios efectos colaterales previamente existentes. El especialista en alergia es el experto que conoce de los últimos medicamentos que son seguros y eficaces para el tratamiento de las enfermedades alérgicas.
5. Vacunas: Las vacunas de la alergia o la inmunoterapia se usan desde 1911. Disminuyen la sensibilidad del paciente al introducir dosis crecientes inyectadas de pequeñas cantidades de extractos (ya sean pólenes, esporas de hongos, caspa de animales, ácaros de polvo o veneno de insectos) a las que el paciente es alérgico. Por lo regular las vacunas de alergia se aplican cada semana durante determinado tiempo y posteriormente al alcanzar la dosis máxima para cada paciente, se espacia su aplicación hasta suspender. El objetivo de las vacunas es «acostumbrar» al sistema inmunológico del paciente a que tolere la sustancia que le está causando la alergia. Este proceso no ocurre en forma inmediata, pero los pacientes empiezan a sentirse mejor rápidamente, utilizan menos medicamentos, tienen menos ausentismo escolar y laboral. Este cambio en la inmunidad se mantiene por tiempo prolongado después de varios años de tratamiento dependiendo de cada paciente. La inmunoterapia puede aplicarse en todas



las edades, las mujeres embarazadas deben continuar con las vacunas, siempre y cuando se haya iniciado previo al embarazo. Se deben aplicar bajo supervisión médica, y con personal y equipo médico completo y capacitado para el manejo de las reacciones secundarias que en general son raras que se presenten.

6. Futuro: Cada vez hay mayores avances para poder bloquear la respuesta alérgica del organismo,

reduciendo, bloqueando o inhibiendo la liberación de histamina y otras sustancias químicas que causan la reacción alérgica. Esté seguro de que cuando esto ocurra, su médico especialista será el pionero en su uso. Pero no tiene que esperar al futuro, quite de su vida la alergia y acuda con su alergólogo-inmunólogo.

Dra. Rosa Elena Huerta Hernández